

UNA NUEVA SANGUIJUELA, NEPHELIS MEXICANA, NOBIS,

POR

EL SR. DR. EUGENIO DUGÈS,

SOCIO CORRESPONSAL.

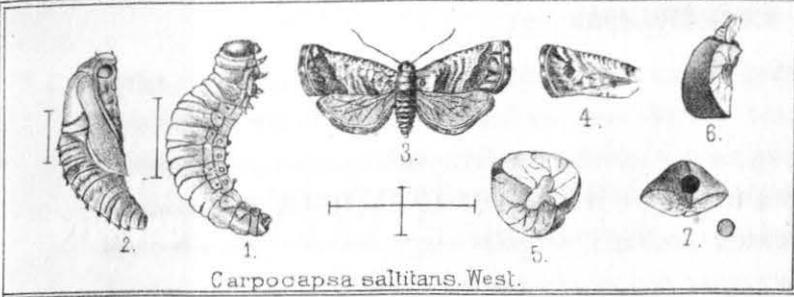
En el periódico «El Repertorio,» publicado en Guanajuato el año de 1876, describí (pág. 5 del núm. XXVII) una especie nueva de hirudínea. Habiendo tenido después oportunidad de estudiarla más detenidamente, me propuse volver á escribir esta nota con las correcciones y adiciones necesarias: tal es el objeto de este trabajo.

Esta hirudínea, que hemos encontrado en un charco de la Presa de la Olla, de esta ciudad, pertenece á la división de las hirudíneas Bdelianas, cuyos caracteres describe Alf. Moquin Tandon en su «Monographie de la famille des Hirudinées» pág. 99, en los siguientes términos:

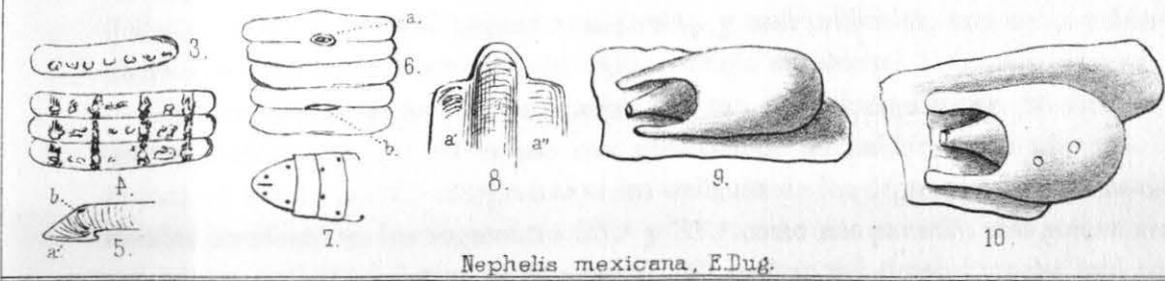
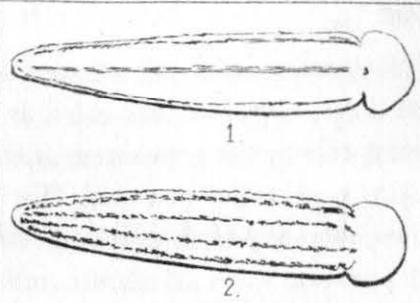
«HIRUDÍNEAS BDELIANAS.—Ventosa oral de muchas piezas, prolongándose con el cuerpo sin estrangulación; abertura sensiblemente transversal como bilabiada, estando retuso el labio inferior.» En cuanto al género *Nepheles*, en la obra citada, pág. 124, es caracterizado por el autor como sigue:

«GÉNERO NEPHELIS.—Sin: *Erpobdella spec.*, Lam.—*Trochetia*, Dutr.—*Hellus*, Ock.—*Nepheles*, Sav.—Cuerpo alargado, deprimido, obtuso en la parte posterior, gradualmente estrechado en la anterior, compuesto de noventa y nueve á cien segmentos iguales, poco distintos, y llevando el 35.º y el 38.º los orificios de la generación. Ventosa oral poco cóncava, bilabiada, de labio superior adelantado en forma semielíptica, formado por los tres primeros segmentos, siendo el terminal el mayor y más obtuso. Boca muy grande, relativamente á la ventosa oral. Quijadas reducidas á tres pliegues salientes muy visibles. Ojos, ocho, muy distintos; los cuatro anteriores dispuestos en lúnula (es decir, dos anteriores y dos posteriores, colocados sobre una línea curva, los anteriores estando más aproximados entre sí que los posteriores) sobre el primer segmento; los cuatro posteriores, ordenados á inmediaciones del tercero, en líneas laterales y transversales. Ventosa anal mediana y oblicuamente terminal. Ano muy visible.

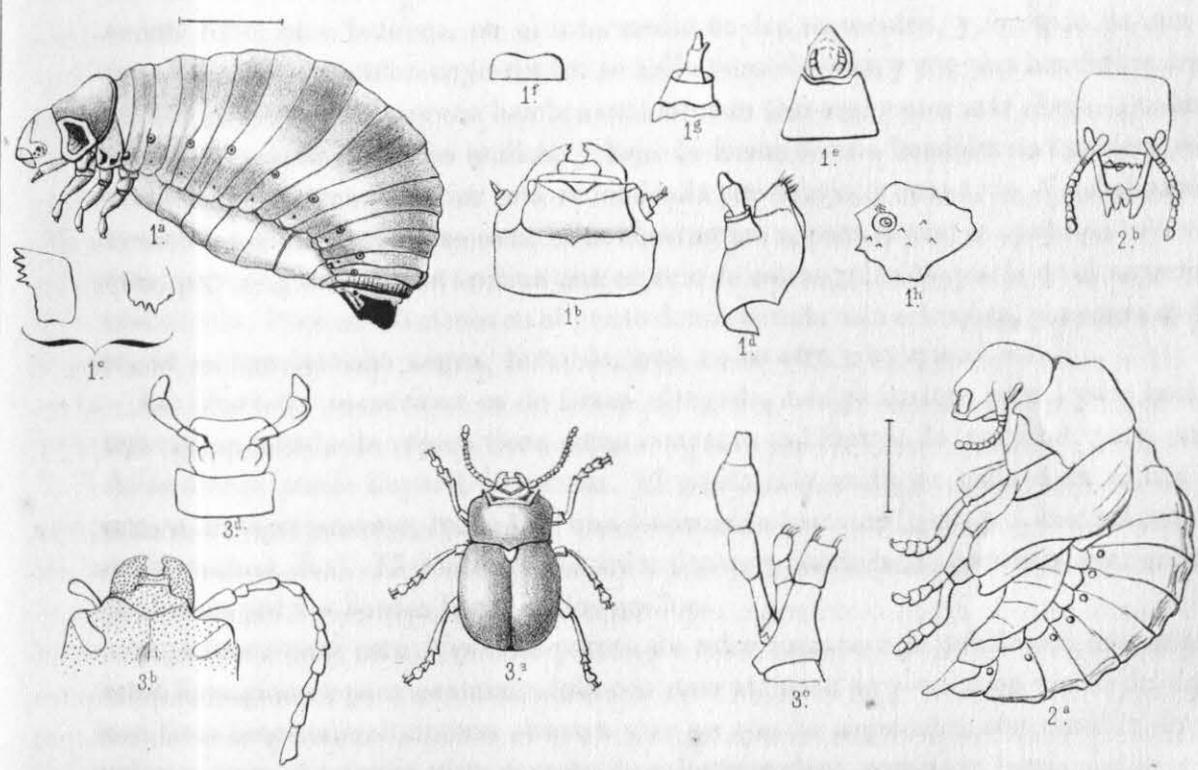
Nuestra hirudínea, *Nepheles mexicana*, presenta todos los caracteres indicados en la diagnosis precedente. Examinando la ventosa oral, que es sub-oval y se continúa con el cuerpo sin separación, hemos visto que la boca no contenía traza alguna de trompa ni de verdaderas quijadas; pero hemos encontrado tres gruesos pliegues longitudi-



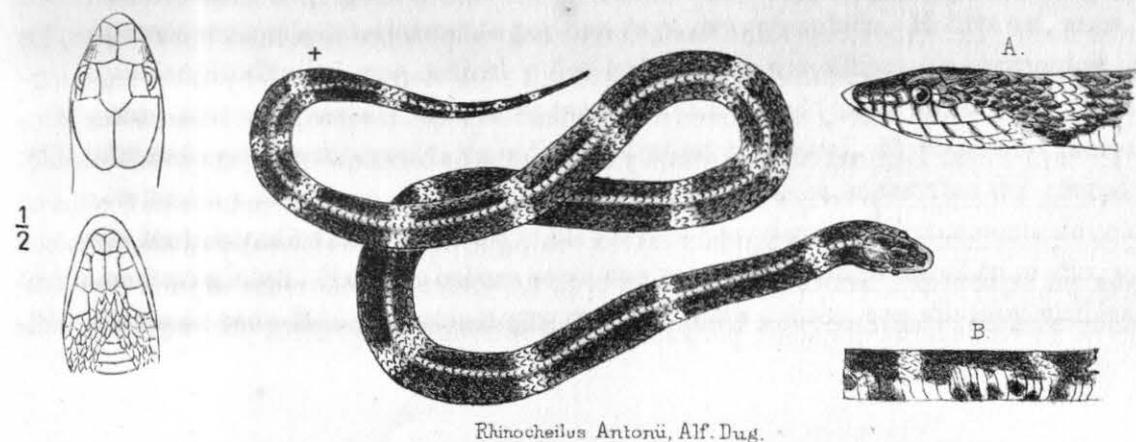
Carpodapsa saltitans, West.



Nephelis mexicana, E. Dug.



Chrysomela (Leptinotarsa) modesta, Jac.



Rhinocheilus Antonü, Alf. Dug.

nales, de los cuales uno se continuaba hasta el borde anterior del labio superior de la ventosa, y los otros dos formaban, por decirlo así, el labio inferior; que estos tres pliegues se prolongaban profundamente, y eran gruesos, carnosos y arrugados transversalmente. Sobre la parte superior de la ventosa oral (cabeza) hemos encontrado los ocho ojos indicados por Moquin Tandon, afectando la disposición que este autor les asigna; pero sólo los dos anteriores son muy visibles, siendo las otros seis muy difíciles de verse cuando el animal está fresco, y casi invisibles, aun con un fuerte aumento, cuando ha sido conservado algún tiempo en alcohol.

Los segmentos que forman el cuerpo son tan poco distintos que no hemos podido contarlos exactamente; así es que nos abstenemos de hablar de su número. Por lo mismo no hemos podido comprobar si los orificios de los órganos genitales estaban colocados en efecto en los segmentos 35.º y 38.º como nos pareció; mas podemos asegurar que su posición relativa es la normal. El orificio del órgano macho está colocado arriba del órgano hembra, en el intermedio de dos segmentos, y formado de una especie de rodete circular cuyo centro se halla poco elevado, y con una hendidura transversal; el orificio del órgano hembra está situado tres segmentos más abajo, igualmente en el intermedio de dos anillos, y bajo la forma de una hendidurita también transversal. La ventosa posterior está redondeada por debajo, y cuando la *Nephelis* quiere avanzar, ó solo balancearse como ellas acostumbran, para lo cual se apoya en esta ventosa, parece que se forma encima una especie de estrangulación que le da el aspecto de una cúpula. Poco más ó menos en el punto donde se nota esta estrechez, por sobre el dorso, se ve una mancha negra, hundida, que no es otra cosa que el ano.

La *Nephelis mexicana* es de forma alargada, adelgazándose poco á poco hacia la cabeza; en estado de reposo tiene como cuarenta milímetros de longitud, pero cuando se alarga puede llegar á cincuenta. El punto más ancho se halla á la altura del ano, aproximadamente; luego hay una disminución bastante ligera y el ensanchamiento de la ventosa anal. El contorno del animal parece dentellado, pero esta apariencia es producida por los bordes libres de los anillos.

A primera vista esta *Nephelis* parece de color moreno rojo subido con una orla lateral ferruginosa; pero examinándola con más atención se percibe en medio del dorso una lista longitudinal morena oscura y se ve que los segmentos son también de ese color, aunque á primera vista parecen de color más claro, porque su borde posterior está revestido de pequeños tubérculos amarillos; finalmente, la orla lateral ferruginosa parece recorrida interiormente por una raya moreno subida. Habría así, pues, tres rayas longitudinales, una central y dos laterales, y por último los segmentos presentarían, alternativamente, una línea morena transversal (mitad anterior) y una amarilla, formada por los tubérculos ya indicados (mitad posterior). El vientre es moreno rojizo en medio y más claro en los lados. En fin, los primeros segmentos del cuerpo carecen de los tubérculos amarillos de que hemos hablado, siendo uniformemente de color moreno ferruginoso. Sobre la cabeza se ve una raya negra longitudinal en medio, y por delante de cada lado un punto negro grueso. Estos puntos, que son muy visibles, consti-

tuyen los dos ojos anteriores; un poco atrás, y de cada lado, se descubre sobre el borde el segundo ojo; luego un poco más abajo, y hacia adentro, el tercero; y por último, hacia atrás de éste, pero sobre el borde, el cuarto: de manera que los tres últimos ojos están dispuestos en triángulo de vértice interno y muy poco visibles.

Este anélido varía mucho de color, y los cambios que sufre cuando está conservado en alcohol son tales que nos ha parecido necesario describirlos. Los ojos y los tubérculos quedan invisibles; el color general, amarillo bajo con fajas ó rayas longitudinales en el dorso. 1.º, se ve una faja central como del cuarto del ancho del cuerpo, negruzca en medio y recorrida de cada lado por una raya negra; las tres tienen una mancha amarilla (tubérculos?) dispuestas sin orden, lo que las hace parecer bastante irregulares; 2.º, luego una faja amarilla, un poco más estrecha que la primera; 3.º, una raya negra, también manchada de amarillo; y 4.º, por fin, el borde amarillo. Haremos notar que las partes oscuras son de un color más ó menos subido, según los individuos. El vientre es todo amarillo.

Ya habíamos advertido que en nuestra *Nepheleis* la parte del cuerpo que correspondía á los orificios de los órganos genitales era poco abultada, lo que parecía anunciar que se hallaba en estado de gestación. En efecto, algún tiempo después vimos pegada al vaso que la contenía una pequeña masa, formada al parecer de una especie de mucílago de color amarillento, de forma ovoide y presentando un punto obscuro en cada extremidad; creemos que era un verdadero capullo, pero no vimos desarrollarse ningún animal. Dos ó tres días después fuimos más afortunados y encontramos un segundo cuerpo un poco diferente del primero, y vamos á describirlo porque como vimos nacer de él dos pequeñas *Nepheleis*, no es posible dudar de que fuese un verdadero capullo. La substancia que lo constituye es insoluble en el alcohol lo mismo que en el agua, y como hemos dicho, parece ser una especie de mucílago solidificado. Por el lado que estaba fijo el vaso, era aplanado y liso, por el lado libre, al contrario, era un poco convexo. Se ve muy bien que esta parte afecta la forma de una bolsa pequeña cuyo fondo está redondeado, mientras que la otra extremidad está como cortada oblicuamente de atrás adelante y hacia abajo, de modo que los lados avanzan encogiéndose lo bastante para terminar casi en punta. De esta disposición resulta que la bolsa parece tener una amplia abertura semi-circular; pero del fondo de esta escotadura se ve levantarse una especie de cono cuya extremidad truncada presenta la verdadera abertura del capullo. Por último, esta bolsa parecía estar fija sobre una lámina delgada de la misma materia, de bordes irregulares, que servía para fijar el capullo á las paredes del vaso. Su longitud era de cerca de cuatro milímetros.

En medio hemos observado primeramente dos pequeñas masas amorfas como granuladas que hemos ido viendo organizarse poco á poco, y transformarse en dos *Nepheleis* de algunos milímetros de largo que inmóviles al principio, no han tardado en agitarse en todos sentidos buscando el orificio de salida. Hacia el vigésimo día de la postura, una de ellas se escapó y algunos días después fué seguida por la otra. Aunque no tenían más que cuatro ó cinco milímetros de longitud, ya se les podían

distinguir los dos ojos anteriores. Habríamos deseado vivamente poder conservarlas, pero no tardaron en perecer.

Hemos dado á esta *Nephele* el nombre de *Nephele mexicana*, porque pensamos que no ha sido descrita todavía. La encontramos en el mes de Abril, el cual será también poco más ó menos la época de la reproducción.

EXPLICACIÓN DE LAS FIGURAS.

1 *Nephele mexicana*.—2 Id., variedad conservada en alcohol.—3 Un anillo de la primera, visto por encima.—4 Tres anillos de la segunda, vistos por encima.—5 Parte posterior enseñando la ventosa *a* y el ano *b*.—6 Cinco anillos abdominales enseñando el orificio genital macho *a* y el hembra *b*.—7 Cabeza compuesta de los tres primeros segmentos, con los ocho ojos.—8 Ventosa anterior ú oral, abierta para enseñar los tres repliegues *a a' a''*.—9 Capullo visto de perfil.—10 Capullo visto por arriba; *a*, lámina donde descansa el capullo.

